

Intervención del Presidente de la República durante Entrega Premio Nacional a la Calidad 2000

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN ENTREGA DE PREMIO NACIONAL A LA CALIDAD 2000

SANTIAGO, 23 de Noviembre de 2000

Creo que, como lo dijo gráficamente Eugenio Díaz hace un momento, "la prosa sin datos no sirve", y aquí lo que se está celebrando son dos empresas que junto a la prosa de definir una cierta política para alcanzar calidad en la producción, han sido capaces de llenarla con números concretos, y a partir de eso ser merecedores de este premio. Porque este premio, como aquí se ha dicho, se otorga con base a criterios técnicos, que tienen que las características de cómo estamos pensando y conformando a la empresa, más que de hoy, de mañana.

Acá tenemos un esfuerzo relevante, y todos sabemos que este país, en particular cuando define que va a tener un espacio en el mundo, cuando buena parte de lo que hacemos está destinado a competir fuera de nuestras fronteras, cuando tenemos un país abierto, donde llegan de fuera a competir a Chile y salen de aquí de Chile a competir fuera, qué duda cabe que ese criterio y modelo para crecer y desarrollarnos, sólo lo vamos a lograr si somos eficientes y tenemos calidad. No hay un camino fácil, que no sea el esfuerzo que hoy se está premiando a estas dos empresas, en sus ejecutivos y en sus trabajadores.

Por eso es importante el trabajo que realiza el Centro Nacional de la Productividad y Calidad, porque en el fondo es un termómetro que nos mide cuán eficientes somos en cada una de estas tareas, y es a partir de allí que podemos plantearnos nuevas metas, nuevos desafíos. Y tal vez tan importante como el premio, es el proceso, la metodología, la forma de participar en él, y el constatar que estamos lejos de alcanzar los estándares que tenemos o estamos más cerca de esos estándares. Y esos estándares, yo creo que son esenciales para poder alcanzar las metas que se propone cada una de las empresas y las metas que nos proponemos todos como país.

Es dentro de este contexto que hay tareas que son propias de la empresa, al interior de ella, y hay otras que tienen que ver con cómo definimos políticas públicas que ayuden a las empresas. Hemos avanzado, pero tenemos que avanzar mucho más en ciencia y tecnología si queremos mantener estos estándares. No es casualidad que el presidente del jurado de este premio sea el rector de la Universidad de Chile, porque hay una vinculación entre la Academia, la ciencia, la investigación, la tecnología y la empresa. Y la necesidad de los países que progresan son aquellos que destinan en ciencia y tecnología cifras muy superiores de las que hoy destinamos.

Por eso este gobierno se ha propuesto doblar en este período de seis años los recursos que se entregan, recursos públicos, para ciencia y tecnología, y comenzamos en los pasos, en la dirección correcta, en el presupuesto del año próximo, del 2001. Sin ciencia, sin tecnología propia que hacemos aquí, difícilmente seguimos avanzando en calidad.

Por eso es tan importante también entender lo que es la frontera del conocimiento y la frontera de la productividad, y todo el ámbito de la nueva economía apunta en esa dirección. Y por eso es tan importante, entonces, definir una política pública de cómo

somos capaces de colocar a los distintos elementos empresariales, de trabajadores, en un nivel de calidad adecuado en cada uno de estos ámbitos. Y esa es la razón por la cual tenemos una definición de cómo somos capaces de educar y capacitar en estos nuevos ámbitos.

Y esa es la razón por la cual, como decía el ministro del Trabajo, hay una visita la semana próxima a Silicon Valley, pero tal vez más importante, hay un esfuerzo desde el Gobierno de poder garantizar que las nuevas tecnologías lleguen a todos los sectores.

Hay entonces acá, como en muchos otros campos, una actividad clara que se hace en la empresa, en el encuentro de empresarios y trabajadores, y una actividad que se hace desde el ámbito de las políticas públicas. Y cuando confluyen estos dos elementos, estamos en el camino correcto. Porque los países que han tenido éxito son países que han sido capaces de avanzar de una manera mancomunada.

Por esto estamos acá esta mañana y por eso para mí es una satisfacción haber podido entregar estos premios, que es un reconocimiento que se hace desde la sociedad chilena a aquellos que en este particular campo se destacan, sus trabajadores, sus dirigentes, y que permiten, en consecuencia, mirar con optimismo las tareas del futuro.

Y no deja de ser también un llamado de atención y de observación el hecho que aquí estamos premiando dos empresas de muy distintos sectores productivos, los que tienen que ver con el ámbito de la producción en el sentido físico, real, de los bienes, y los que tienen que ver en el ámbito de la producción de los servicios. Y lo uno, es tan importante como lo otro. Es que en todos ellos tenemos que tener eficiencia y competitividad. Y por ello creo que lo que hoy estamos viendo es un sentido y un avance de lo que queremos hacer como país.

Mi alegría por haber entregado este premio, mis felicitaciones a los trabajadores y a los empresarios de ambas empresas, y sigamos trabajando para hacer que este premio sea un mecanismo y una forma de poder hacer una vez al año un llamado de atención de cómo tenemos que seguir haciendo bien las cosas. Estas empresas han sabido cómo hacerlas bien. Cómo hacemos que más y mejores empresas hagan bien las cosas, y estaremos en un más y mejor Chile para cada uno de sus hijos. Muchas gracias.